

# Entre la inquietud creativa y el virtuosismo técnico

MIGUEL MOLET, ESPAÑA

Carme Molet. Universidad de Lleida

Fotografías: J.M. Oriach

El filósofo John Dewey escribió, en *El arte como experiencia*, "la obra de arte verdadera es lo que el producto hace con la experiencia, un tipo de experiencia que se puede gozar en sí misma". Así ocurre con las piezas de cerámica de Miguel Molet. Algunas son de una sensibilidad exquisita y otras más contundentes. Ellas nos invitan a una contemplación gozosa y cómplice. Nos proporcionan algunos de esos momentos de tránsito entre la perturbación y la armonía, que hacen la vida más intensa.

La materialidad de la cerámica la sitúa en un medio y en una técnica que la aleja del mundo virtual de hoy. Por el contrario, facilita una apreciación más táctil, más cercana, más corpórea. Difícilmente se puede desligar este arte de la vivencia concreta del placer del barro, del agua y del fuego, ni de la atracción por la metamorfosis que transforma el barro en un objeto sensible a nuestros sentidos. Un hacer y un sentir al que Miguel Molet va incorporando una destreza técnica impecable y unos sólidos conocimientos sobre arte contemporáneo.

El cuidadoso control sobre las técnicas que aplica: ahumados y carbonaciones en horno cerrado; raku desnudo que trabaja sobre pátinas blancas o coloreadas, con sales solubles y pátinas con terras sigillatas, dando lugar a acabados impecables. Maestría técnica que da coherencia a años y años de experimentación, abordando diferentes temáticas. Se trata de piezas seriadas que exploran inquietudes personales que habitan un tiempo histórico complejo.

Entre sus series cabe destacar *Contenedores de sueños*, *Rotativos* y *Esos extraños que habitan en mí*. Los *Contenedores de sueños* (2005) son piezas herméticamente cerradas, con dibujos en la parte superior en la que parece una cubierta (tapadera), como una promesa "de sueño" y, a la vez, con un hermetismo que nos frustra el acceso, y espolea el deseo hacia la resolución de algún enigma. Estas explicaciones del autor abren una pequeña grieta a lo que las piezas encierran:

*"Empecé la serie de los contenedores para dar rienda suelta a ese mundo mágico de la simbología antigua."*

*Siempre me he visto atraído por esos grafismos misteriosos de códigos religiosos o mitologías ancestrales. Mi interés, en un principio, no pasaba del mero atractivo estético, pero a medida que iba haciendo series de piezas más me daba cuenta del poder evocador y de la fuerza representativa de todo ello.*

*En ningún momento quise descifrar ningún misterio, ni enfocar mi trabajo desde el lado conceptual. Lo mío era componer y maquetar una serie de signos, a veces inventados por mí, y otras, en su mayoría, sacados de las libras. En tanto que iba avanzando con este trabajo e iba haciendo nuevos diseños, más me sugestionaba con ellos, era como estar flotando en un mundo onírico en donde la realidad siempre se confunde con la ficción y viceversa. Las constelaciones, y los astros bailaban en un infinito personal sin*

De la serie *Esos extraños que habitan en mí*, 2011.





De la serie Contenedores de sueños, 2006.

De la serie Esos extraños que habitan en mí, 2011.





Lejos del nido, Menção Especial en Concurso de Cerámica "Ciudad de Valladolid" 2009.

*límite. No había nada que los retuviese más que la propia línea de la composición. Todo aquello se expandía por un pequeño círculo que a la vez estaba interconectado a mi sistema neuronal o quizás a algún lugar remoto.*

Signos y dibujos que va desarrollando con diferente motivación y resultado en *Esos extraños que habitan en mí*, en este caso referidos al cuerpo físico; virus, bacterias y organismos celulares conforman la piel visible de unas piezas de pared, de forma alargada y repetición modular, que continúan herméticamente cerradas en su interior. No obstante será la serie *Rotativos* la que más éxitos

profesionales le ha proporcionado: Primer Premio de cerámica creativa, La Rambla-Córdoba-2010; Primer premio en concurso de cerámica de Sant Julià de Vilatorrada-2012, entre muchos otros. En esta serie de piezas con referente arquitectónico –que empieza a trabajar a principios del 2009– contrasta la rotación formal de sus curvaturas con la estabilidad y solidez causadas por la potencia volumétrica de sus dimensiones.

Entre la inquietud creativa y un estricto control técnico, las obras de Miguel Molet reubican nuestro espacio vital proporcionándonos sensaciones extrañas y a la vez familiares ■

De la serie *Esos extraños que habitan en mí*, 2011.

